

HELEN ESCOBEDO. A ESCALA HUMANA.

El Museo de Arte Moderno (MAM) presentó una muestra dedicada a una de las artistas mexicanas más destacadas de la segunda mitad del siglo, Helen Escobedo. A escala humana construye la primera revisión completa de la obra de Helen, buscando develar sus lógicas visuales y creativas a través de épocas y prácticas disímiles.

Helen no creen en las exposiciones retrospectivas. Las condiciones del espacio y la dispersión de la obra hacían imposible un largo recorrido de cientos de piezas. Tampoco era necesario, pues finalmente la curaduría logra una mirada bien articulada y más que representativa de varias décadas de carrera. El resultado es una muestra de gabinete, relativamente pequeña y estructurada a partir de varios núcleos temáticos, que abarcan desde la década de los 50 hasta el 2010. Comprende obra gráfica, escultura, maquetas e instalaciones. Helen Escobedo. A escala humana enfatiza los aspectos más sólidos y transgresores en la carrera de Helen, así como su desafío crítico ante los medios imperantes de gestión cultural y mercado del arte.

El primero de ellos, Principio y fin: Bronces, ofrece, sí, un inicio temático y cronológico a la exhibición. Remite a la producción escultórica de Helen -entre 1955 y 1966- a partir de sus estudios en el Royal College of Art de Londres y bajo la influencia de Giacometti y Germaine Richier. En sus piezas figurativas, más que el volumen, la artista trabajó el espacio que lo horada, los inicios arquitectónicos y, sobre todo, la textura irregular sobre la que juega la luz: lo más inmaterial y expresivo de la técnica.

El siguiente núcleo, Utopía, aborda las inquietudes de Escobedo acerca de la integración plástica y el concepto del arte como trabajo y servicio a la sociedad (incluido el potencial de los diseños), a partir de las obras de Mathías Goeritz y de los textos de Ida Rodríguez Prampolini. Como se explica en la muestra, "la utopía se afianza durante la colectivización febril, la solidaridad de pares, el cuestionamiento de las políticas institucionales de su experiencia del 68 dentro de la UNAM, como Directora de Artes Plásticas y como miembro fundador de los Salones Independientes".

Bajo tales premisas la creadora proyectó numerosos "muros dinámicos" y ambientaciones escultóricas, hechos con planchas de triplay laqueadas, de los cuales sólo algunos llegarían a realizarse. Se trataba de utilizar materiales baratos y accesibles, de manufacturas mucho más inmediatas, de las que las obras pudieran ser pintadas de a cuerdo a las necesidades del espacio y utilizadas como biombos e incluso como juguetes. De manera paralela, produjo serigrafías, en tanto que técnica privilegiada de producción. En ellas plasmó sus reflexiones sobre el crecimiento urbano desmedido, la publicidad, la arquitectura, el diseño.

Lo anterior lleva hacia el apartado que lleva el título de Escultura monumental. La producción de Helen, durante las décadas de los 70 y 80, está inscrita en la preocupación de los artistas por incidir en el espacio urbano y contribuir de esa manera a transformar la calidad de vida. Dentro de la abstracción geométrica, la artista optó por los marcos y los tubos, erguidos o no, para modelar el vacío, entrar y salir, jugar con la luz y con el color, logrando obras ligeras y translúcidas. Al mismo tiempo, su reflexión acerca de los monumentos del país -incluidos el humor y lo absurdo-, además de quedar registrada en sus publicaciones, la condujo al arte conceptual por la vía de la desmaterialización.

El siguiente núcleo temático, Especulaciones, está dedicado a los paisajes urbanos de Helen Escobedo. Quedan allí, a la vista del espectador, los procesos visuales de exploración y reflexión, los proyectos y los procesos creativos. Los collages, en tanto que instrumentos activadores de la imaginación, han ayudado por años a la artista a echar una mirada a las posibilidades de una obra. Los temas: el crecimiento abrumador de las industrias y de los edificios de la ciudad de México, la contaminación, la basura. Es el momento del camino de basura dentro del Bosque de Chapultepec y de otras obras paralelas a los cuestionamientos de Helen: ¿es necesaria la escultura?, ¿agrega realmente valor a la urbe que cambia vertiginosamente y todo lo devora?, ¿todo es fugaz?

Todos los espacios constituyen un apartado dedicado a los desplazamientos y el desmoronamiento de las fronteras entre la escultura, el arte ambiental y la arquitectura. El adentro y el afuera fluyen entre los muros, los paisajes, las puertas o las ventanas, entre elementos geométricos y orgánicos, íntimos y colectivos. Proyectos nutridos de la arquitectura popular y de las trazas de los pequeños pueblos mexicanos, en todos ellos el espacio es entendido como un detonador de las relaciones sociales.

En Ambientes totales, la artista diseñó puertas, corredores, oficinas y ambientes que hacían vibrar el aire, la luz y los colores; que evocaban bosques, mar, música, plantas, o la abstracción rítmica, para introducir la diferencia en un mundo de rutina. En sus Paraísos familiares, la arquitectura tiene una dimensión emocional y cada forma es concebida como una escultura.

Por último, el núcleo Desmaterialización y fugacidad alude a la dimensión más conceptual dentro del arte de Helen Escobedo. Exento de hermetismos y en plena apuesta por hacer del otro un nosotros, así como por la formación de comunidad, las preocupaciones de Helen se vertieron hacia la problemática ecológica y social vigente en nuestros días. Los materiales reciclados, locales y fáciles de adquirir, se convierten en obras

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo.

efímeras. Y como soporte, no sólo tienen un espacio determinado, sino también, una duración efímera en el tiempo. Incluso sus transformaciones y las intervenciones del espectador se vuelven parte de la obra. Pero además, siempre están presentes las diferencias culturales y los significados de cada contexto.

Helen Escobedo. A escala humana es un reconocimiento a la creatividad. Pero también una verdadera celebración de la objetualidad y la percepción sensorial, así como de una reflexión -a través del arte- accesible a diferentes públicos.

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #58. p. 19-21.

Rivera, L. (2010). Helen Escobedo. A escala humana. Boletín del Museo de Arte Contemporáneo Ateneo de Yucatán, 19-21.